

INTRODUCCIÓN¹.

¿ La alternancia política permitirá el desarrollo de alternativas económicas y sociales?.

Cada seis años se generan expectativas nacionales sobre posibilidades de cambios que permitan un mejor vivir para toda la población o al menos para la mayoría. En esta ocasión tales expectativas son aún mayores puesto que en el inicio del nuevo milenio no sólo cambiaremos de presidente de la república sino que se dará una alternancia real en el poder. Sin embargo, los cambios de apellidos, siglas y colores del partido gobernante no garantizan por sí mismos nuevas vías de desarrollo. Existen enormes restricciones tanto externas como internas al país. Sin embargo, tampoco consideramos que estemos condenados a un triste porvenir. Negar las posibilidades de cambios reales significaría tanto como negar que el universo se mueve y la tierra y nuestro país junto con él.

Nuestro objetivo en este número de Renglones es abordar algunas de las restricciones económicas y sociales que se imponen al desarrollo, analizar respuestas y propuestas frente a tales restricciones y tratar de contribuir con ello a la discusión sobre el qué hacer ante nuestros problemas actuales.

Si partimos de la idea de que el Estado tiene alguna capacidad para promover el desarrollo y que el mercado es frecuentemente referido como la panacea contemporánea, cabe preguntarse cuál es la función del Estado y del mercado para lograr el desarrollo. La respuestas teóricas son sumamente diversas. Jorge Narro presenta en *Estado y desarrollo* algunas de las respuestas centrales.

Las ideas no están en el vacío, sino que se insertan en juegos de poder reales. Los países ricos, y uno que otro no tanto, forman parte de una enorme institución que refleja el pensamiento y actuar de las potencias mundiales: la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. Daniel Ponce aborda en *El desarrollo mexicano bajo la mirada de la OCDE* la ubicación de México ante el llamado club de los ricos.

¹ Luis Ignacio Román Morales. Presentación de la revista **Renglones**, número temático dedicado al ajuste estructural. Guadalajara, Jalisco, diciembre del 2000.

Los condicionantes del desarrollo no sólo son externos y el plano nacional no necesariamente refleja las condiciones de sus regiones. El centralismo es una característica tanto de México, como de la mayoría de sus estados, entre los que destaca históricamente Jalisco. Pedro Gaeta presenta en *Regionalización y descentralización: ¿dos procesos convergentes en Jalisco?*, la necesidad y formas de replantearse el desarrollo desde espacios subnacionales y particularmente desde el jalisciense.

El resto de los artículos están planteados de forma integrada desde el proyecto Empleo, pobreza y distribución del ingreso en Colima, Jalisco, Michoacán y Nayarit (ITESO/SIMORELOS 970303004), en estrecha colaboración con el ejercicio CASA de evaluación ciudadana del ajuste estructural.

Volviendo al plano nacional, cada sexenio se hacen nuevos planes de desarrollo. ¿Qué de lo que se ha querido hacer desde 1980 realmente se ha hecho?... ¿Cuáles han sido sus resultados?. Estas preguntas han sido tratadas por Mónica Unda e Ignacio Román en *Del dicho al hecho y un resultado maltrecho: planes, políticas y resultados de dos décadas de liberalización económica*.

Las dificultades para avanzar en el proceso de desarrollo no dependen sólo de la planeación y la política económica, sino de determinantes estructurales. La deuda externa, su impacto en las relaciones económicas con el exterior y su peso en las finanzas del Estado son tratados por Jean Yves Chamboux-Leroux en *El desequilibrio y la deuda externa como limitantes del desarrollo*.

Las restricciones externas al desarrollo y la propia política interna han incidido sobre las condiciones sociales, de los hogares y de los individuos de manera determinante: ¿Qué tienen que decir al respecto las Organizaciones de la Sociedad Civil y los hogares ante ello?. La respuesta de las organizaciones es tratada por Emmanuelle Perrigaud en *Un nuevo papel para la ciudadanía: la evaluación de las políticas de ajuste estructural y la construcción de alternativas*, en tanto que Tanya Pérez y Luis Vallejo proponen un análisis de las respuestas de los hogares de población abierta, en *Impacto de las políticas de ajuste estructural en los hogares: una propuesta metodológica*.

Por último, hemos decidido elaborar un artículo sobre propuestas específicas de política económica, no con el fin de sistematizar diversos esfuerzos realizados por múltiples instancias, sino simplemente de contribuir con algún elemento adicional al debate sobre el qué hacer.

En suma, se trata de abordar las posibilidades desde nuestra propia realidad. Se vale construir castillos en el aire, siempre y cuando sus cimientos estén en la tierra.

Vaya nuestro agradecimiento a todas las compañeras y compañeros que han contribuido para que cada uno de estos artículos salga a la luz.